

MANUAL DEL DIRIGENTE

**Jorge
Angel
Livraga
Rizzi**

INDICE

INTRODUCCION I

INTRODUCCION II

EL HACHA DE ORO:

- Capítulo I : ¿Qué es un Dirigente?
- Capítulo II: El Dirigente nace y se hace.
- Capítulo III: Los primeros años.
- Capítulo IV: La vida del Dirigente.
- Capítulo V: La realización del Dirigente.
- Capítulo VI: Sobre los Hachados.

EL LABERINTO DE LAPIZLAZULI:

- Capítulo I: Qué es Nueva Acrópolis.
- Capítulo II: La estructura de Nueva Acrópolis.
- Capítulo III: El Sistema Piramidal.
- Capítulo IV: Cómo nace una Estructura Nacional.
- Capítulo V: Cómo se forma un Consejo Federal o Nacional.
- Capítulo VI: Las Fuerzas Vivas.
- Capítulo VII: El Cuerpo de Profesores e Instructores
- Capítulo VIII: De los Institutos.
- Capítulo IX: Subestructuras de aproximación al Ideal.
- Capítulo X: Filiales.
- Capítulo XI: De la propaganda.
- Capítulo XII: De la papelería y de los Símbolos.
- Capítulo XIII: De la distribución física de un local de Acrópolis.
- Capítulo XIV: Los Símbolos.
- Capítulo XV: Como actuar en caso de expansión rápida
- Capítulo XVI: Como actuar en caso de paralización.
- Capítulo XVII: Como actuar en caso de crisis interna.
- Capítulo XVIII: Como actuar en caso de agresión externa.
- Capítulo XIX: Como actuar en caso de decrecimiento o derrumbe natural de una estructura.

PALABRAS FINALES.

INTRODUCCION I

Este Manual no está dedicado a publicarse externamente, y ni aún entre los componentes de Nueva Acrópolis que no tengan responsabilidades directivas. Su difusión en el mundo exterior no es sólo peligrosa, sino inútil, pues está compuesto en un idioma y acompañado por un ritmo que no entienden quienes no han tenido una previa formación moral, intelectual y psicológica en nuestras aulas durante un período prudencial.

Inspirado en el milenario Mito del Laberinto, cuya última versión helenística es la única al alcance del estudiante, trata, sin embargo, de ser sintético y práctico en el aquí y el ahora. Hemos resistido la tentación de extendernos en largas ejemplificaciones y en fundamentaciones filosóficas, en beneficio de la practicidad del mismo. Nuestro Movimiento, apenas nacido, tiene ya que enfrentarse con un mundo que le es doctrinariamente indiferente y organizativamente hostil. Nos hemos propuesto un trabajo difícil, comenzándolo en un siglo difícil.

El conjunto de consideraciones, normas y consejos de este Manual, tiene la intención de aportar nuestra experiencia personal e histórica al joven Idealista que se arroja a romper lanzas en tan desigual batalla. No pretendemos ser techo en este tema, sino suelo sobre el cual sucesivos acopios, de la

n
ías

En un mundo donde la autoridad moral está en fuga, se alza nuestro Bastión espiritual como un faro en la tormenta. Son tiempos difíciles y estamos rodeados de hombres difíciles. Pero ello probará nuestro temple y en el yunque de la adversidad forjaremos, día tras día, la flamígera hoja de la espada de la victoria.

ad

Para quienes quieran empuñar esta espada luminosa, esta antorcha sagrada en una total entrega al Ideal, está escrita esta obra. Puede también ser útil a quienes aspiren a ello.

a

Recomiendo su lectura meditada y su desarrollo y asimilación en cursillos, si es posible efectuados en parajes alejados, bajo una disciplina monástico-militar, guiados por algún Hachado experimentado, en grado de Comando Central o Superior. La duración del cursillo puede oscilar entre una y tres semanas. Aconsejo establecer niveles; aunque la lectura del Manual sea la misma, es bueno dar explicaciones y extensiones diferentes a los que aspiran a ser Dirigentes, que a los que ya lo son. El final del cursillo debe dar resultados prácticos en la promoción de nuevos Dirigentes y de nuevas expansiones, en todos los campos.

s

La Acción, como nos enseña el Krishna del Baghavad Gita, es nuestro mundo. Todo Dirigente debe ser Activo. El recto

dependerá de su propio esfuerzo y habilidad
el serlo realmente: si su Mando no es
luminoso, aún no es un auténtico portador del
Hacha de Oro.

CAPITULO VI .- SOBRE LOS HACHADOS

Aunque en el plan está que todos los
Dirigentes en plenitud de sus funciones sean
Hachados, la juventud de nuestro Movimiento
hace que sólo una parte de ellos lo sean.

El Hacha, símbolo de la plasmación en el
Mundo de nuestro Ideal, la otorga únicamente
el Comando Mundial, en el acuerdo escrito de
sus dos personas o Mandos Máximos:
ADA - JAL. Lo hacen a solicitud escrita de
algún Mando Hachado en grado de Comando
Central, presentada de manera directa, o
elevada a través de su respectivo Comando
Continental, frecuentemente en una Reunión
Internacional de Mandos, salvo emergencia o
necesidad especial. Sólo el Comando Mundial,
de la misma manera en que la entregó, puede
retirar un Hacha de manera definitiva, aunque
un Comando Central tiene fueros para
suspender a un Hachado de su Estructura,
retirándole cargos efectivos hasta la resolución
en firme del Comando Mundial.

Pueden ser propuestos para Hachados
todos los Dirigentes con cuatro años como
mínimo de antigüedad en el Movimiento, que
hayan hecho - a los ojos del CC que los

dad
del
HACHADOS
s
ean
ento
en el
ente
to de
a de
ido
do
n
o
lial,
ede
que

propone - méritos continuados que sumen merecimientos suficientes. Estos méritos deben ser de tipo escolástico y organizativo, o sea, Ideológicamente Acropolitanos, en Estructuras o Subestructuras; las personas ajenas a los cargos directivos de Acrópolis no pueden aspirar a este honor.

Cuando un Hachado, sin estar sancionado, pasa por voluntad propia o de sus Mandos Naturales a la situación de Retiro, puede hacerlo en dos categorías: 1) la que llamamos "Retiro Activo", y entonces sigue trabajando regularmente para Nueva Acrópolis, aunque liberado de cargos de máxima responsabilidad; 2) simplemente "Retiro", o sea, que sin dejar de pertenecer a Nueva Acrópolis, no tiene cargos, ni responsabilidades, ni obligaciones, salvo las que marca el Estatuto para los Miembros en cada País. Cuando un Hachado pasa a Retiro, activo o no, entrega su Hacha para ser guardada por sus Mandos Naturales en un Huevo de Hierro, procurando su conservación.

Si el Comando Mundial decide que el Hacha debe ser retirada por causa de indignidad del portador, o sea que éste es sancionado, el Hacha es destruída por el mismo mismo Comando Mundial que la otorgó.

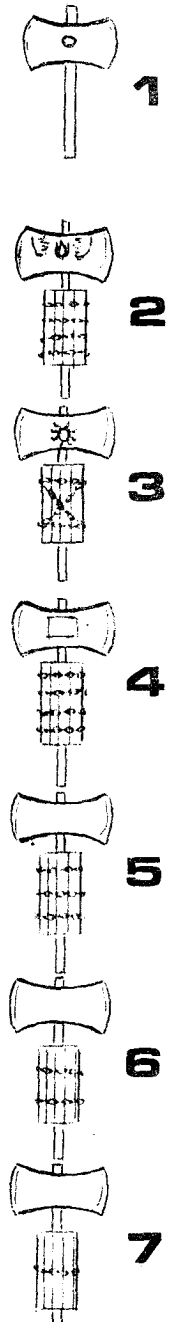
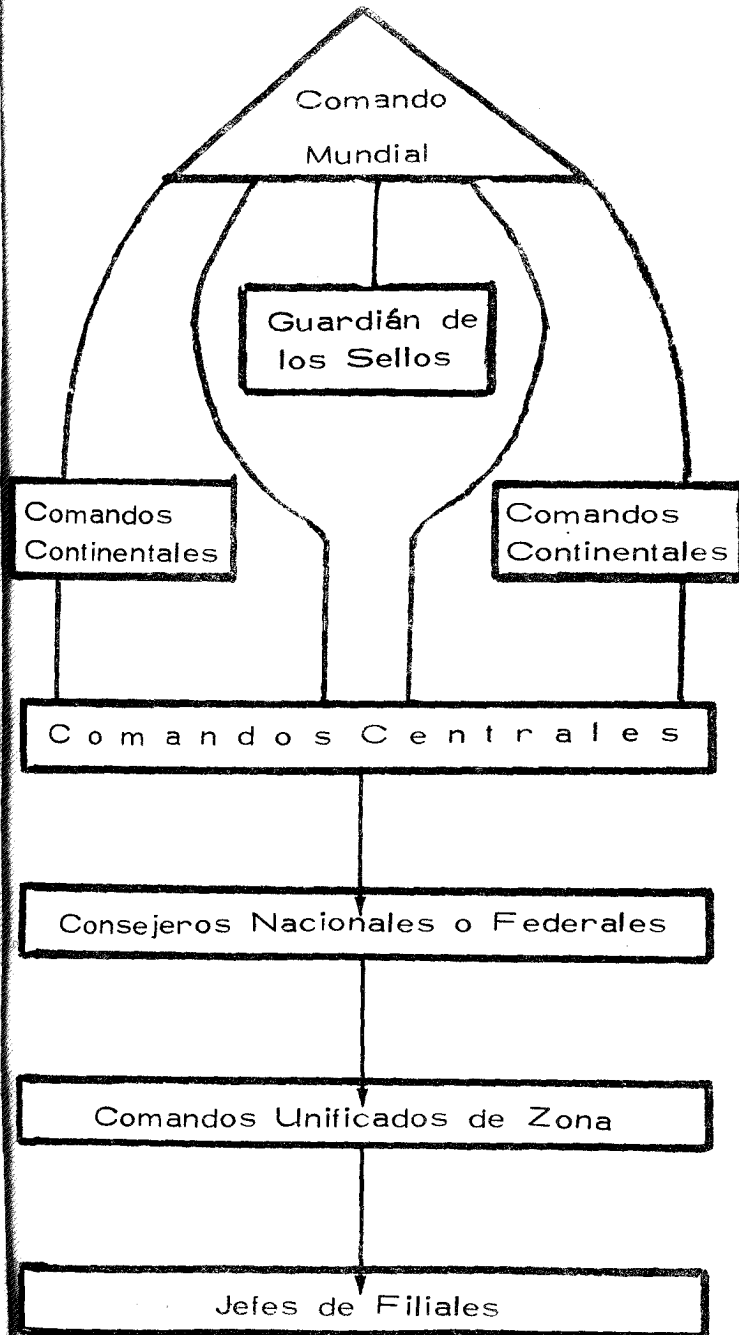
Cuando esto no pasa, y los Hachados simplemente se retiran, conservan los honores de tales de por vida. Está previsto que a los

Hachados, que por razones de edad o enfermedad opten por el Retiro, el Movimiento les ofrezca, en su vejez, un seguro amparo y mantención en alguna de nuestras Casas, según el lugar que prefiera el Hachado en Retiro y los medios lo permitan, el Movimiento se encargará, asimismo, de sus funerales y de sus bienes personales, si no hubiese dejado voluntad legal definida.

Los Hachados son Dirigentes Juramentados. Una de sus características es que no pueden poseer fortuna que sobrepase a la estrictamente necesaria para su vida personal, en el medio en que actúen. Todo "plus" que devenga de su trabajo, herencia, etc., debe ser donado al Movimiento. Un Hachado no hace juramento de castidad ni de pobreza, pero debe tratar de llevar una vida lo más espiritual posible, en todo sentido, dando a su existencia terrestre un toque - por lo menos - de moderación en lo que personalmente le atañe. Lo fundamental es que ponga siempre al Ideal Acropolitano por encima de todas las cosas de esta Tierra.

Todo esto, y sus muchos detalles, es normalmente conocido por los Hachados, que son instruídos en ello antes de recibir su Hacha-Insignia; simplemente lo recordamos para quienes aun no lo son.

ORGANIGRAMA DE MANDOS
EN NUEVA ACROPOLIS



Así, Nueva Acrópolis vivirá tanto cuanto sea espiritualista y mantenga en alto aunque sea un rescoldo de la Hoguera Mística de los Misterios.

Podrá tener millones de componentes, miles de casas, cientos de universidades e imprentas, pero si pierde el Corazón Oculto, perecerá ignominiosamente tragada por el lodo de sus propias inmundicias. Nuestra Fuerza no está en las cáscaras más o menos gruesas o brillantes, sino en el corazón de nuestras místicas Semillas.

CAPITULO II .- LA ESTRUCTURA DE NUEVA ACROPOLIS

Como las celdillas de una colmena serían inútiles y no podrían ni haber existido sin abejas, así la parte Organizativa es el continente de la Escolástica. En la justa medida en que celdilla y abeja convivan, surgirá la milagrosa miel de lo Ideológico, Principio y Fin de todas nuestras actitudes. Pues lo Ideológico es UNIDAD de Trayectoria y de Destino.

Para plasmar esto debemos conformar una Estructura. Una Estructura es una combinación armónica de líneas altamente tensionadas y conjugadas. La estructura de Nueva Acrópolis se sostiene en hombres y mujeres altamente tensionados: éstos son los

Dirigentes; cuando se combinan, nacen los Mandos.

Cabe aclarar aun más la diferencia entre Dirigente y Mando. Una cosa es dirigir, o sea encauzar, dar una dirección a algo que tiene de por sí impulso y sentido, finalidad. Para esto bastan dotes de persuasión y simpatía personal unidas a cierta habilidad de convencimiento. Pero para dar nacimiento al Mando hace falta algo mucho más concreto e Ideológico. El Mando está revestido de una forma de magia que le hace ser seguido hasta los mismos umbrales de la muerte por aquellos a quienes ordena; el Mando es un "carisma" y un estado especial de conciencia que nace de lo hiperracional. Un Mando ordena y es automáticamente obedecido, pues existe una misteriosa coincidencia entre sus órdenes y la naturaleza de aquellos a los cuales dirige.

Obviamente, seres provistos de tales disposiciones - desgraciadamente raras - pasan más o menos rápido del estado de Dirigentes al de Mandos, pues suelen rodearse con facilidad de otros seres afines, enlazando estructuras piramidales eficaces.

Una estructura conformada por seres vivos, debe ser un gran ser vivo, altamente evolucionado y capacitado para sobrevivir en todos los ambientes probables.

Debemos considerar, pues, que tendrá un período de gestación, otro de niñez, otro

de madurez en que podrá reproducirse, y finalmente una ancianidad rectora de los jóvenes e inexpertos. Así, según la edad física de una estructura, dependerán las condiciones óptimas de vida.

Puesta en marcha, debe aceptar las leyes de la vida, agradables o no. Por ejemplo, percibir la posibilidad de enfermedades, accidentes y agresiones externas; ninguna de estas circunstancias debe desconcertar a los Dirigentes.

Además, como todo ser vivo, debe comer, asimilar y excretar lo no asimilable, alejándose en lo posible de esas heces, o sepultándolas.

Esta Estructura se alimenta de hombres, y a los aptos los transfunde en su gran cuerpo, en su gran Alma, para tornarlos, en alguna medida, en superhombres. Los ineptos deben ser dejados atrás. Tal es la dolorosa Ley. Ellos serán recogidos por alguna estructura-hiena que se alimente de carroña y, en su medida, también se realizarán. Pero cuidemos de no envenenar, guiados por falsos sentimentalismos, al Aguila de Oro, si no ésta inexorablemente morirá, y los ineptos que se pretendió salvar seguirán igual su destino natural y que para ellos no tiene nada de malo ni desagradable, con el agravante de que los Idealistas quedarán solos y desamparados, y tendrán que buscar otra vez el casi inaccesible nido de un Ave Bennu.

Pero cuídese el novel Dirigente de ser excesivamente exigente en los primeros tiempos del aspirante; entienda claramente que los Probacionistas que llegan a Nueva Acrópolis no son aun Acropolitanos; no se les impongan rigideces ni se haga exclusión de ellos juzgando lo que fueron, pues todos, hasta llegar a ser Acropolitanos, fuimos otra cosa, a veces aparentemente opuesta al Ideal de nuestras Aguilas. Un Probacionista, por bueno que sea, es como un diamante en bruto y precisa ser tallado pacientemente, luego de haber sido estudiado con cuidado.

La Estructura debe ser elástica en su superficie, dinámica y cambiante, pero sus huesos escondidos permanecerán inalterables, duros, apretados. Cuando la Estructura muera, el viento del Tiempo se llevará lo superficial, nacido de nuestro roce con el mundo, pero quedarán los metálicos huesos para que, en el próximo ciclo favorable, algún Caminante los recoloque en aquella mágica manera que hace renacer el Ave Bennú, el Fénix.

CAPITULO III .- EL SISTEMA PIRAMIDAL

No es un sistema más de gobierno; es El Sistema. Desde las Galaxias a los Atomos, todos los objetos y seres naturales están regidos piramidalmente. Esto no es sólo cierto en lo material y mecánico; hasta donde sabemos, lo psicológico, mental y espiritual

mujer pase el resto de su vida sin un brazo que sin un lavabo. Conocer la necesidad de descargar agresividades en todo hombre joven, y darle inofensivos blancos en donde disparar sus dardos antes de que elija por sí mismo el destinatario; y tantos otros.

Con la finalidad de encauzar las naturalezas y aprovechar al máximo las inquietudes juveniles, se han planteado las Fuerzas Vivas. Han nacido de la necesidad de dar a los hombres y a las mujeres un cauce que los libere de ser hombres-objeto y mujeres-objeto, para convertirlos en Caballeros y Damas Acropolitanos, imbuídos de una Mística simple y natural y de una posibilidad de trabajo específico posible de ser aplicado en este mundo, con resultados inmediatos que alienten a los jóvenes Aspirantes al Sendero. Es necesario evitar que en el joven Acropolitano se cristalicen remordimientos, en la sensación de haber "abandonado el mundo", de haber desertado de de su protagonismo para con su generación.

Hay que hablar a cada cual en su idioma, y decir lo necesario a través del tema y vocabulario preferido por el oyente. Las preferencias y antipatías del Dirigente deben ser anuladas, o por lo menos encubiertas; un hombre dirige mejor cuanto menos le conozcan.

Esto merece ser explicado. Es obvio que la "Soledad del Mando" es imprescindible,

sentido, no es excepción; lo que desde "adentro" parece grande y fastuoso, no siempre merece esos calificativos en un mundo donde una simple empresa de plomeros o un sindicato, posee varias oficinas bien montadas, con una docena de empleadas detrás de sus máquinas de escribir modernas y sus escritorios nuevos y limpios.

La mostración de símbolos, saludos y costumbres internas debe asimismo ser objetivamente racionalizada. Para nuestra desgracia, muchos de nuestros milenarios símbolos han sido utilizados últimamente por países e ideologías que han fracasado en el mundo, con las cuales no tenemos los más mínimos contactos y cuyas plataformas son en gran parte antitéticas con nuestros Principios. Pero todo ello no se ve a simple vista, y ciertas identidades nos pueden ser perjudiciales y viciar nuestra imágen filosófica ante el mundo externo.

Aclaremos que no pensamos claudicar ante la ignorancia del público, sino que recomendamos evitar inútiles enfrentamientos.

Nuestros mismos festejos místicos, como ser el de la Primavera, el 8 de Mayo y el 15 de Julio, desde afuera se ven frecuentemente ridículos; así, conviene internalizarlos y no darles excesiva publicidad.

CAPITULO XIII .- DE LA DISTRIBUCION FISICA DE UN LOCAL DE ACROPOLIS

Evidentemente no podemos normatizar esto, pues los locales de nuestras Estructuras varían según el grado de antigüedad y de desarrollo alcanzado por cada núcleo. Mas, en líneas generales, diremos que aún en los establecimientos más humildes deben observarse estas Reglas:

a) Tener en su frente alguna placa o cartel que identifique al Movimiento, según las costumbres o necesidades circunstanciales. Allí deben figurar, además del nombre de la Organización, su índole filosófica y los días y horas de atención al público, que serán por otra parte "religiosamente" respetados.

b) Una entrada decorosa, que no dé una falsa imagen de nuestro Movimiento.

c) Una sala, o por lo menos un escritorio de Recepción, preferentemente moderno o, si es antiguo, en buenas condiciones y muy limpio y ordenado. El ámbito no debe mostrar, por lo menos en horas de recepción, grandes símbolos o cuadros extraños que hagan pensar al visitante que entra en algo "raro". Los folletos, reglamentos, programas básicos y solicitudes deben estar a la mano, dando la sensación de que su uso es frecuente.

CAPITULO XVI .- COMO ACTUAR EN CASO DE PARALIZACION

En los primeros años de una Estructura de Nueva Acrópolis puede acontecer este fenómeno, y aún en etapas superiores de desarrollo, su aparición no debe descartarse.

Sucede así que una retardación del movimiento expansivo lleva a un estado de equilibrio, en el que el número de componentes se mantiene largo tiempo el mismo, y donde nada ocurre de importancia, ni en lo negativo ni en lo positivo.

Un pensamiento que consuela, pero que no ayuda, es el de conformarse con tal situación y aún festejar el hecho de que no esté en retroceso. La conciencia de este problema por los Dirigentes responsables no siempre se canaliza debidamente, dando la culpa de todo a la indiferencia del medio, a la falta de ayuda internacional o a sentimientos derrotistas sobre la propia incapacidad. Mas entendiendo que el impulso no puede venir desde afuera, y que es innormal proponer que se cambie de capitán a un barco que aún no llegó a ningún puerto, el Mando afectado debe, en líneas generales, tomar las medidas siguientes:

a) Una revisión de los Directivos a nivel de Consejeros, depurando este órgano de aquellos más inertes y conformistas, aunque

sean de gran confianza, "refrescando" el Consejo con uno o más elementos jóvenes y ambiciosos.

b) Aceptar que es inevitable encarar y solucionar problemas, y que la tranquilidad psicológica y la digamos "normalidad" de vida, hacen pocas migas en un Dirigente.

c) Revisar personalmente todo el mecanismo estructural con el fin de prepararlo para una próxima expansión, haciendo de cuenta que ésta ya se avecina.

d) Hacer cambios en la disposición del mobiliaje, adquirir elementos nuevos, pintar nuevos símbolos, tal cual como si se esperase una importante visita. En caso de ser posible, incluso cambiar el local.

e) Hacer propaganda externa, sea como sea. En casos de gran debilidad económica, el propio C.C. debe hacerla personalmente, pintando carteles callejeros, hablando por los medios de difusión, televisivos y radiales, llamando a conferencias de prensa, o mezclándose entre los asistentes de alguna conferencia o asociación externa y hablándoles de Nueva Acrópolis, munido de folletos y, aunque más no sea, de tarjetas personales.

f) Canalizando la propaganda interna hacia un "salto hacia adelante", y si fuese imprescindible, señalando a alguna ideología exterior, como es el materialismo dialéctico,

fructíferas, a fin de que tales experiencias enriquezcan la experiencia de los Mandos Internacionales.

CAPITULO XVII .- COMO ACTUAR EN CASO DE CRISIS INTERNA

Una crisis interna es una "explosión" que puede ocurrir en cualquier nivel y área de la Estructura. Se gesta en la sobrepresión a que están sometidos los Dirigentes, en el resentimiento personal de alguien que se siente desplazado, o en alguna medida desafortunada de los Mandos que no pudo ser compensada a tiempo.

La primera medida, como en caso de incendio físico, es tratar de aislar el foco, tabicándolo y aislándolo de las demás partes de la Estructura, pues la preocupación primera no ha de ser extinguirlo, sino impedir su expansión en sectores o personas aún no afectadas.

Hecho lo anterior, recomendamos:

1) Iniciar sin pérdida de tiempo conversaciones personales con el o los afectados, tratando de que, más allá de todo Reglamento, entiendan cuán necesarios son y lo poco que la vida les ofrecerá de bueno en adelante si abandonan a Nueva Acrópolis.

empinado Sendero que lleva de la Tierra al Cielo. No olvidéis la Tierra; no olvidéis el Cielo. Imprimid a todas vuestras Enseñanzas la UNIDAD IDEOLOGICA que permita impulsar a las nuevas generaciones hacia un Destino de Concordia.

Soñad mucho y trabajad mucho. Sed audaces.

Morir no importa; todos hemos de morir. Lo importante es la Vida para la cual, lo que llamamos vida y lo que llamamos muerte, son meros reflejos ilusorios sobre el espejo pulido de la Realidad.

Sed Heróicos, sed Generosos, sed Acropolitanos. Y que el Dios del Destino bendiga vuestras obras y perpetúe en nuestros discípulos el Impulso Ancestral del Espíritu que ha de forjar el Hombre Nuevo, la Mujer Nueva y el Mundo Nuevo.

Escrito por JAL
Septiembre de 1976
Granada - España